



Guía N° 1

Asignatura	Lenguaje y Comunicación
Curso	1° D
Profesora	Dagnny Campos
OA	(OA 13) Experimentar con la escritura para comunicar hechos, ideas y sentimientos, entre otros. (OA 17) Comprender y disfrutar versiones completas de obras de la literatura, narradas o leídas por un adulto, como: cuentos folclóricos y de autor, poemas, fábulas, leyendas.
Letra en estudio	“m”

Escribe tu nombre:



(Apoderado: Debes leer el título del cuento y preguntar al niño/a ¿Conoces este cuento?, ¿De qué crees que tratará?, anota su respuesta detrás de la hoja y comienza a leer el cuento. Durante la lectura, detente en determinados momentos para preguntarle: ¿Qué crees que pasará?. Al finalizar el cuento revisa la respuesta del niño/a para ver si coincidieron con lo que ocurrió en el cuento).

I.- Escucha atentamente.

“EL MÁS PODEROSO”

En lo profundo de un silencioso bosque, había una corona de oro sobre una piedra. Un día tres animales descubrieron la corona.

¡Yo la encontré! – gritó el oso. ¡Es mía!. No, señor – dijo el elefante. Yo la vi primero. Esperen, chicos – dijo el león. Hay algo escrito en la piedra. Dice “Para el más poderoso”.

Entonces – dijo el león, agarrando la corona -, obviamente es mía. Nada de eso – dijo el oso. Yo soy el más poderoso. Háganse a un lado – dijo el elefante, y entréguenme mi corona.



Durante mucho tiempo los animales discutieron. De repente, muy lejos el león vio venir a una viejecita que caminaba hacia ellos. Escuchen – susurró -. Arreglemos esto de una vez por todas. Cada uno tratará de asustar a la viejecita. El que la asuste más ganará la corona. Está bien – aceptaron los otros. Así que se escondieron detrás de los arbustos y esperaron ansiosamente a que la viejecita se acercara. Cuando finalmente llegó a los arbustos...

... el león saltó: ¡GRRRRRRRRRR! – ¡santo cielo! – gritó la viejecita - ¡Me asustaste mucho!.

Entonces, el oso saltó: ¡GRRRRRRRRRR! - ¡santo cielo! – gritó la viejecita - ¡Me asustaste mucho!.

Entonces le tocó el turno al elefante. Inhaló aire y... ¡BAAARRRUUUU! - ¡santo cielo! – gritó la viejecita - ¡Me asustaste mucho!.

No había modo de saber cuál había asustado más a la viejecita.



- Mi rugido la hizo saltar – alardeó el león.
- Mi gruñido la hizo temblar – gruñó el oso.
- Mi soplido la puso a volar – gritó el elefante.

Tan ocupados estaban con su discusión que no se dieron cuenta de que alguien más estaba allí.



¿Quién crees que estaba allí?

De repente, un enorme gigante se les acercó. – Me rió de sus rugidos, sus gruñidos y sus soplos – gritó -. Yo soy el gigante más grande, el más malvado y el más poderoso en todo el mundo. Entréguenme ya esa corona.



Con la corona sobre su cabeza, el gigante alzó a los tres animales al mismo tiempo. – Para probarles que soy el más poderoso – vociferó, los voy a dejar caer por un precipicio.

- ¡Auxilio! ¡Por favor, ayúdenos! – chillaron los animales.

Pero, ¿quién los podría ayudar ahora?.

En ese momento, se oyó una aguda vocecita...

¡JORGEEEE!

El gigante dio un salto, soltó a los tres animales y cayó al suelo. Allí parada en frente del gigante más grande, más malvado y más poderoso, estaba nada más ni nada menos que... la viejecita.

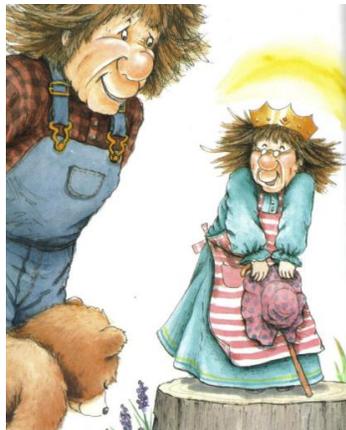
¡Y había asustado mucho al gigante!

- ¡Jorge! – gritó -. ¿Cuántas veces te he dicho que no molestes a los pobres e indefensos animalitos?.

- Mmmm, muchas veces mamá – gimoteó el gigante -. No lo haré de nuevo. De verdad, mamá, te lo prometo.

- Bien, Jorge – dijo la mujer -, me da mucho gusto oír eso. Los animales no podían creer lo que veían. Le quitaron la corona al gigante. Y se la pusieron a la viejecita.

- Absolutamente indiscutible – dijo el león. – Sin ninguna duda – dijo el oso. – Esto le pertenece a usted, señora – dijo el elefante. ¡Santo cielo! – dijo la viejecita -. ¡Qué halagador!.





- Pero – dijo la mujer -, de verdad, yo no necesito esto. Pongámosla donde la encontraron.
- ¿No la quiere? – le preguntaron.
- Pues no – dijo la viejecita -, tengo mi sombrerito y eso es lo que necesito.

Jorge y los animales la miraron con admiración. ¡La más poderosa no necesitaba para nada una corona!. Y se fueron... y el bosque volvió a ser silencioso. La corona de oro reposaba en paz sobre la piedra, como antes, pero no por mucho tiempo...



FIN

Keiko Kasza.

II.- Con la ayuda de un adulto, realiza las siguientes actividades.

1.- ¿Qué personaje te gustó más? Dibújalo.

2.- ¿Quién es Keiko Kasza?

- a. Un personaje.
- b. La persona que escribió este cuento, (autora).
- c. El título del cuento.



3.- ¿Cómo te sentiste mientras escuchabas el cuento?. Pinta tu respuesta.



DESANIMADO



CONTENTO



TRISTE

4.- ¿Estás de acuerdo con quién resultó ser más poderosa?. ¿Por qué?

_____ Si, estoy de acuerdo.

_____ No, no estoy de acuerdo.

Porque: _____

5.- Observa las siguientes palabras y encierra de color: rojo las letras “a”; azul las “e”; verde las “i”, amarillo las “o” y morado las “u”.

corona - león - oso - elefante - gigante - viejecita